

UNA EXPERIENCIA DE CAPACITACION- INVESTIGACION CON FUNCIONARIOS DEDICADOS A LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA PARA EL PEQUEÑO PRODUCTOR CAMPESINO^{1a}

Eley Corrales Roa

RESUMEN

El artículo describe el desarrollo de la experiencia de investigación-capacitación realizada con funcionarios del programa de extensión de la Caja Agraria.

El programa se fundamenta en el conocimiento de que es posible la capacitación de funcionarios de campo y campesinos en la investigación de su propia realidad, como lo muestran varias experiencias realizadas por la Unidad de Estudios Rurales con diversas entidades y campesinos en varias zonas del país.

Operativamente se trabaja utilizando algunas herramientas de la metodología de investigación participativa y en la concepción de aprender-haciendo; es por eso por lo que la capacitación se desarrolla simultáneamente con la investigación.

Durante seis meses 28 extensionistas, 4 jefes de agencia del Programa de Extensión Dirigida a Objetivos EDO, de la zona de Barbosa y 3 investigadores de la Universidad Javeriana (2 agrónomos y 1 socióloga), trabajaron conjuntamente en torno a los siguientes objetivos:

— Estudiar el entorno socio-económico y socio-político en el que actúan los extensionistas.

1a La ponencia relata algunos elementos y resultados del proceso desarrollado con los funcionarios, mediante el Programa de Capacitación-Investigación para Extensionistas de la Caja Agraria. Por la Unidad de Estudios Rurales participaron Eley Corrales, Alberto Rojas y César Bernal, durante todo el proceso y puntualmente, otros profesores investigadores de la Unidad. Por la Caja Agraria veintiocho extensionistas y cuatro jefes de Agencia de la zona de Extensión de Barbosa durante los meses de marzo a agosto de 1990.

— Investigar conjuntamente, U. Javeriana - funcionarios de la Caja Agraria, algunas particularidades de la dinámica de la producción y de los productores locales, incluidos aspectos tecnológicos y de crédito.

— Capacitar a los funcionarios para el mejor desarrollo de sus actividades.

En todo el proceso se contó con el apoyo de productores campesinos de la zona quienes colaboraron con la información relativa a su historia, sus veredas, sus fincas, su manera de producir y de resolver problemas tecnológicos. La experiencia se llevó a cabo en la zona de Barbosa, Santander, que cubre a 7 municipios: Barbosa, Vélez, Guavatá, Chipatá, Puente Nacional, Jesús María y La Paz. El artículo relata el proceso de capacitación teórica y metodológica de los funcionarios, así como la práctica investigativa desarrollada y algunos de los resultados de la experiencia.

La capacitación para los extensionistas de la Caja Agraria, se inscribe dentro de la política de modernización de la entidad^{1b} y como respuesta a una serie de necesidades sentidas como son: el reconocimiento de una gran heterogeneidad de perfiles y de formación en su personal; la necesidad de conocer mejor la dinámica y realidad del sector agropecuario nacional y de proveer a sus funcionarios de elementos y conocimientos que posibiliten el mejoramiento de los métodos de trabajo y su adecuación a las cambiantes circunstancias del momento.

El compromiso de la Caja Agraria con el Programa de Extensión Dirigida a Objetivos EDO, — mediante el cual se convierte en la encargada de transferir la tecnología generada por el Instituto Colombiano Agropecuario a los pequeños y medianos productores rurales del país—², acentúa los requerimientos de capacitación para aquellos de sus miembros dedicados a la extensión rural. Es en este contexto que podemos ubicar el acercamiento de la Caja a la Universidad.

Desde hace más de diez años el quehacer investigativo de la Unidad de Estudios Rurales³, se ha centrado en la problemática de la producción campesina: su funcionamiento, sus tendencias y su papel en el desarrollo agrario; sus relaciones con el sistema agroalimentario y más recientemente, su análisis desde

1b Estamos hablando aquí del momento en que se desarrolló el trabajo.

2. El Programa de Extensión Dirigida a Objetivos de la Caja Agraria busca que, con la adopción de los paquetes tecnológicos que se están transfiriendo, el pequeño campesino logre aumentar la productividad en determinados rubros. Con la venta de estos productos, se lograrán mejores ingresos y, por lo tanto, el mejoramiento de las condiciones de vida de esta población; al tiempo, se está produciendo más para satisfacer la demanda urbana de alimentos.

3. Unidad de Estudios Rurales (UER) de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Javeriana.

una perspectiva ambiental. Durante este tiempo se han llevado a cabo proyectos de investigación, capacitación, evaluación de programas y formación, articulándonos directamente con campesinos, funcionarios, organizaciones, líderes y con la comunidad en general.

En este proceso se han diseñado y aplicado metodologías de investigación que involucran la participación activa de funcionarios y campesinos, programas de capacitación-investigación dirigidos a funcionarios de entidades estatales y privadas, asesorías a cooperativas y a diversas organizaciones agropecuarias.

El Programa de Capacitación-Investigación desarrollado con los funcionarios de la Caja Agraria, se basa en el convencimiento de que es posible y necesaria la capacitación de funcionarios de campo y de productores, para la investigación de su propia realidad, como lo muestran varias experiencias desarrolladas por la Unidad de Estudios Rurales (UER), con diversas entidades y grupos campesinos en diferentes zonas del país⁴. La Universidad debe y puede prestar un apoyo importante en este proceso, la experiencia que aquí se relata, es sólo uno de los ejemplos.

La experiencia a la que se refiere el presente artículo, resume el trabajo que durante seis meses desarrollaron conjuntamente 32 funcionarios del Programa EDO de la Caja Agraria y tres profesores-investigadores de la Unidad de Estudios Rurales, (dos agrónomos y una socióloga, apoyados puntualmente por otros investigadores de la Unidad).

La experiencia se llevó a cabo en la zona de extensión de Barbosa, Santander del Sur, que atiende siete municipios: Barbosa, Vélez, Puente Nacional, Guavatá, Chipatá, Jesús María y La Paz.

El ejercicio desarrollado por este grupo buscaba cumplir con los siguientes objetivos:

— La aplicación de un diseño de capacitación-investigación para los funcionarios de la Caja, en una de las zonas de extensión del programa EDO, en la perspectiva de evaluar su posibilidad de aplicación a nivel nacional. Se pretendía específicamente:

1. Estudiar el entorno socioeconómico y sociopolítico en el que actúan los extensionistas de la Caja Agraria.

4. Un recuento pormenorizado de esta experiencia se encuentra en: Programa de Investigación; Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Pontificia Universidad Javeriana. *Presentación de la Unidad de Estudios Rurales*, Agosto de 1990.

2. Investigar conjuntamente —la Universidad Javeriana y los funcionarios de la Caja Agraria—, algunas de las particularidades de la dinámica de la producción y de los productores locales, incluyendo los aspectos tecnológicos y el crédito.

3. Capacitar a los funcionarios para el mejor desempeño de sus actividades de extensión.

Para el cumplimiento de estos objetivos se cubrieron una serie de temas, que constituyeron el marco histórico, teórico y metodológico de la investigación desarrollada en Barbosa. En términos muy globales, se trabajó en torno a los siguientes puntos:

— Los aspectos socioeconómicos de la política agropecuaria nacional en general y la referida a los productores campesinos, en particular.

— La planificación de las unidades de explotación campesina tanto desde el punto de vista institucional, como de la manera en que el campesino organiza sus recursos y actividades productivas para garantizar la supervivencia de la familia y de la misma unidad de producción, teniendo en cuenta los aspectos de tecnología y acceso al crédito.

— Los problemas que presentan los mecanismos de transferencia de tecnología para productores individuales o en grupos. En este tema se incluyó el análisis del tipo de tecnología que utiliza y le interesa a este tipo de productor y de la oferta tecnológica que le está haciendo la Caja Agraria, así como sus relaciones con el medio ambiente y la búsqueda de alternativas tecnológicas. Pero además, se trataba de profundizar en el diseño y elaboración de instrumentos que permitan una efectiva planificación de la asistencia técnica y el logro de una mejor difusión.

En todo este proceso se contó con el apoyo de los productores de la zona quienes colaboraron con la información relativa a su historia personal, la de su vereda, sus fincas y la manera como ellos producen y enfrentan los problemas tecnológicos.

EL PROGRAMA DE CAPACITACION INVESTIGACION PARA EXTENSIONISTAS DE LA CAJA AGRARIA

El Programa se apoya en tres componentes básicos: El primero consiste en la capacitación de los extensionistas en torno a la investigación y la manera de desarrollarla. Esto se logra mediante la práctica investigativa misma, con la aplicación de los elementos conceptuales aprendidos. Por esta razón, la capacitación se realiza simultáneamente con la investigación.

En segundo lugar, la aplicación de los resultados teóricos, metodológicos y prácticos de la investigación de la UER, sobre las temáticas acordadas para la capacitación. En este sentido, se trata de poner estos conocimientos al servicio de quienes lo necesitan, en la perspectiva de evaluarlos y/o validarlos mediante su presentación y discusión con los extensionistas, y los campesinos. Vemos en ello una manera válida de articulación de la Universidad con los procesos de desarrollo rural.

Finalmente, la metodología empleada retoma algunas herramientas de la investigación participativa, pero no llega a serlo, dadas las exigencias de tiempo que este tipo de ejercicio requiere y la amplia temática que era necesario cubrir⁶. Metodológicamente se puede caracterizar mejor como una capacitación-investigación desarrollada con técnicas participativas: se trata de la labor conjunta de todas las personas implicadas, que incorporan el conocimiento y habilidades que poseen, como aporte fundamental al proceso de investigación y a la elaboración de nuevos conocimientos mediante su participación activa en cada una de sus etapas.

De esta manera se busca que tanto los investigadores académicos como los extensionistas y los productores aprendan unos de otros. Cada componente de la investigación se discute y adecúa a las necesidades de la misma, que son definidas por el grupo. El producto de este proceso, es un conocimiento, colectivamente construido, de la realidad sobre la que se está trabajando.

La ejecución del programa se hizo mediante la realización de cuatro seminarios-taller de cinco días cada uno. También se hicieron seguimientos y profundización del trabajo en el campo con algunos de los promotores, acompañados por los investigadores de la Universidad Javeriana.

Aspectos metodológicos

El mecanismo más importante de la capacitación fue la permanente *participación* de los miembros del grupo mediante su aporte en cuanto a sus experiencias anteriores; en la discusión de los diferentes temas tratados, en el diseño de instrumentos y la recolección de la información y en la presentación de resultados analíticos ante el grupo.

La investigación es una excelente estrategia de capacitación en la medida en que permite la articulación, sobre la marcha, de la preparación conceptual y de la aplicación de la misma a las actividades que está desarrollando el grupo

-
5. Así como de los otros investigadores colombianos y latinoamericanos que han sustentado las nuestras y específicamente las de este Programa.
 6. El Programa de Capacitación Investigación con la Caja Agraria tuvo una duración de seis meses. Esta limitación fue aún más aguda al tratar de incorporar a los productores en el proceso.

que se va a capacitar. En el proceso que estamos relatando, se utilizaron varios mecanismos de investigación:

1. La recolección de la información sobre los productores la hicieron directamente los extensionistas con la estrecha colaboración de los primeros. La información necesaria se recogió mediante la utilización de guías para entrevistas estructuradas. Cada una de ellas fue discutida por todo el grupo y aplicada por cada uno de los extensionistas en una vereda que él mismo debía elegir.

El contenido de las guías cubría temas referentes a la historia de la estructura organizacional, productiva y tecnológica de la vereda, a las características generales de la producción y la comercialización de los distintos tipos de productores, a la presencia institucional, a algunos elementos de las relaciones entre tecnología y medio ambiente y, finalmente, a la organización y funcionamiento de las unidades de producción campesinas con miras a establecer tipologías del sistema finca.

La aplicación de las guías se hizo con base en dos unidades de análisis:

La vereda

Es considerada como una primera instancia de análisis por ser el espacio donde se desenvuelve el quehacer cotidiano del productor campesino; es el universo que él más cercanamente conoce y maneja, el punto de referencia inmediato con el mundo exterior. Es allí donde comparte los problemas con sus vecinos (que muchas veces son sus familiares) y tiene sus amigos y enemigos más a la vista. Más allá está el pueblo, el otro pueblo más grande y después el país. Pero el entorno que él posiblemente con más seguridad identifica es la vereda.

La vereda además ha sido considerada para diversas finalidades, como el espacio mínimo para la organización de los productores, como es el caso de las Juntas de Acción Comunal. Para eventos de administración municipal también constituye un espacio que puede demandar acciones a ese nivel; en cierta medida es una unidad de planificación.

La finca

La unidad de producción campesina es el blanco de las propuestas de cambio tecnológico que se están impulsando con el programa de Extensión Dirigida a Objetivos.

Mucho se ha dicho de la necesidad de transformar estas unidades, pero todavía es insuficiente lo que se conoce sobre la manera como estos productores se organizan para producir, el tipo de empresa que manejan y las múltiples estrategias a las que acuden para garantizar la reproducción de su familia y la de su parcela.

Es necesario entonces ir al productor y a su lugar de vivienda y de trabajo, y mirar con él sus recursos, la manera como los trabaja, las tecnologías que utiliza y conserva y el por qué de esta manera de funcionar, para poder comprender sus razones y luego sí, pensar concertadamente con él, en un posible cambio.

El análisis de la finca como conjunto de elementos dinámicamente interrelacionados para la producción agropecuaria, la generación de ingresos y el consumo, exigen la consideración de la misma como un todo donde estos elementos son manejados de una manera integral.

En otras palabras, la finca campesina debe ser mirada como un sistema que tiene su propia lógica, que es necesario descubrir, antes de pretender cambiarla sin haberla comprendido.

2. Cada uno de los temas del taller se desarrolló confrontando los elementos conceptuales con la realidad encontrada en las veredas. Dentro del taller se destinó tiempo para la presentación de los resultados del trabajo individual y su discusión. Este mecanismo fue de gran utilidad para la sistematización, verificación y crítica de la información y de los instrumentos utilizados para su recolección.

3. Al final de cada taller se hacía una evaluación del mismo en términos de los temas tratados, la metodología empleada, los materiales y ayudas, y la comprensión global del proceso. La finalidad de estas evaluaciones era poder detectar sobre la marcha los posibles puntos oscuros y fallas, para actuar sobre ellas a tiempo, con el apoyo y sugerencias de todo el grupo.

4. El último de los seminarios se dedicó a la revisión y discusión de los resultados parciales de cada una de las actividades ejecutadas. Se buscó trabajar en dos direcciones complementarias: la integración de la temática global de la capacitación y su articulación con los resultados obtenidos. En cierta forma, es un regreso al punto de partida inicial, pero con los elementos encontrados en el proceso de investigación. De esta manera, la elaboración de las conclusiones se convierte en un trabajo colectivo y da elementos para evaluar el camino recorrido.

5. La presentación final de resultados por parte de los mismos funcionarios de la Caja, en un seminario con directivos del nivel nacional y regional, constituyó la expresión del esfuerzo de integración y sistematización de todo el proceso por parte de los extensionistas.

Algunos resultados obtenidos

De Capacitación

Estos fueron múltiples:

1. Se logró que los promotores avanzaran en el conocimiento y manejo de elementos conceptuales y analíticos que los habilitan para una más clara comprensión del contexto socioeconómico en el que se desarrolla su trabajo, de cómo éste se relaciona con la tecnología existente y la que se está impulsando con el Programa EDO.

a. El manejo de fuentes secundarias de información, mediante la consulta de documentos entregados durante los seminarios taller y los buscados por ellos en alcaldías, escuelas y otras instituciones.

b. Desarrollo de la capacidad de análisis de dicha información mediante la discusión con el grupo de la capacitación, con los productores y con la incorporación de los nuevos elementos de cada taller.

c. El ejercicio de hacer una nueva observación de la realidad que el promotor diariamente maneja y que aparentemente conoce en su totalidad, buscando comprenderla, permitió encontrar elementos que estaban allí pero que no habían sido tenidos en cuenta y que modifican la concepción que se traía de esos productores y del trabajo que se estaba haciendo con ellos.

Esto además llevó a hacer caer en la cuenta sobre la importancia de mantener una curiosidad constante sobre lo que se hace, reconociendo que la realidad es dinámica y cambiante, y si nuestro objetivo es provocar transformaciones, se requiere también actualizar permanentemente la comprensión de lo que está sucediendo.

d. El aprendizaje sobre la utilidad de las guías, de la observación, sobre la importancia de la participación en su diseño, así como la necesidad de capacitarse para ello. Esto sensibiliza a los extensionistas sobre la pertinencia de organizar la recolección de la información básica para la planificación de su trabajo.

e. También se avanzó sobre la permanente sistematización y crítica de la información recolectada en cada momento y en la importancia de revisar los resultados a medida que se van abordando nuevos tópicos.

f. Con lo anterior se desarrolla la capacidad de análisis y síntesis a medida que se avanza en el proceso; los nuevos elementos captados permiten regresar sobre lo "conocido" para tener un mayor entendimiento de las situaciones.

g. Con el mejoramiento de la capacidad analítica de los promotores y la contrastación de lo que se tenía como base para la operativización del trabajo hasta el momento, se recuperaron aspectos que se habían detectado, pero no incorporado en la ejecución del Programa EDO.

h. Un elemento que vale la pena resaltar, es que durante todo el proceso, los promotores tuvieron que ejercitar la lectura y escritura de textos diferentes y de los producidos por ellos mismos. El desarrollo de este tipo de actividades constituyó un esfuerzo de gran utilidad, en el sentido de aprender a plasmar la información, los resultados del análisis, así como la comunicación y discusión de los mismos, ante otras personas o grupos.

2. Desde el punto de vista de la temática analizada, la capacitación aporta múltiples resultados:

a. Se reconoce la importancia del análisis histórico, para comprender mejor la situación actual; esto en términos no sólo de relaciones sociales y políticas, sino también del desarrollo de la producción de los rubros prioritarios y complementarios, de la evolución tecnológica de la producción, de la manera como los cambios se han presentado y de los problemas relacionados con la comercialización. La influencia que ha podido tener la acción institucional en las veredas y cómo esto puede afectar la adopción de los mensajes del programa EDO, así como la evolución de la relación entre la tecnología y el medio ambiente, fueron puntos que también ayudaron a aclarar la historia.

b. La incorporación del concepto de sistema como herramienta utilizable en el análisis de los diversos componentes de la finca, la vereda, la zona de trabajo, sus relaciones y su dinámica de funcionamiento.

La capacitación en este sentido, aporta elementos claves para la explicación del tipo de empresa que maneja el productor campesino; de la manera como éste organiza sus recursos y actividades, y por lo tanto, del establecimiento de sus prioridades cuando de adoptar un cambio se trata.

De extensión

El programa de capacitación permitió que los funcionarios de la Caja Agraria que participaron, conocieran los resultados de varias investigaciones realizadas tanto por la Unidad de Estudios Rurales, como de otros estudiosos de la problemática campesina en el país y en América Latina, así como de las políticas del Estado dirigidas al sector rural y los resultados de su aplicación.

A su vez, el desarrollo de la capacitación mediante la investigación de las particularidades de la zona de trabajo de los funcionarios, produjo las herramientas teóricas y empíricas para la discusión y producción de un nuevo conocimiento sobre su área de trabajo.

Se logró además, que los extensionistas reflexionaran sobre la importancia de la labor que están desempeñando y sobre el papel tan fundamental que ellos pueden cumplir en el proceso de desarrollo rural. Esto es, el aporte que ellos pueden representar, no sólo como transferidores y ajustadores de tecnología,

sino también en la identificación de las tecnologías locales, los requerimientos de investigación sobre las mismas y las necesidades no tenidas en cuenta en la generación de los paquetes tecnológicos.

De investigación

Aunque la experiencia buscaba principalmente capacitar, se lograron significativos avances en la generación de conocimientos sobre la dinámica socioeconómica de los productores de la zona de Barbosa. Un objetivo de la investigación era el de establecer cuál es el perfil socioeconómico de los productores en la zona, para definir y evaluar posibles orientaciones del cambio. La incorporación del enfoque de sistemas en el análisis del funcionamiento de la región, la vereda y la finca, permitió establecer una serie de relaciones socioeconómicas que determinan, en gran parte, la dinámica productiva de la zona y que no se habían tenido en cuenta. Esta perspectiva analítica, nos llevó a considerar todos los componentes de la finca y de la vereda estableciendo sus relaciones y su convergencia para el logro de determinados objetivos.

La finca campesina de la zona se maneja a la vez como una unidad de producción y de consumo. Esto marca una diferencia fundamental entre la empresa campesina y la comercial, cuyos objetivos no son necesariamente los mismos. La finalidad de garantizar en primer lugar la reproducción de la familia y de la unidad de producción como tal, lleva al campesino a adoptar un sinnúmero de estrategias que le permitan lograr su objetivo, ello incluye la reducción al máximo de actividades que le signifiquen desembolsos monetarios, aun cuando esto, posiblemente, le signifique menores ingresos.

— La mano de obra familiar constituye una pieza clave en el engranaje productivo campesino, pues le permite cubrir una serie de actividades sin mayores erogaciones monetarias. Cuando los brazos de la familia escasean, existen todavía en la zona una gran variedad de formas solidarias de trabajo que pueden reemplazarlos: la mano vuelta, los convites, las mingas, los grupos de trabajo, etc. Todas ellas son en realidad extensiones de la mano de obra familiar, que han permitido la subsistencia de estos productores.

— Tecnológicamente la expresión de estas formas de supervivencia es el manejo simultáneo de varios lotes dentro de la misma finca, cada uno con cultivos o combinaciones de cultivos-asocios, o bien, dedicados a actividades pecuarias. La zona en general es de clima medio, encontramos allí gran cantidad de socios: maíz/fríjol; maíz/fríjol/arracacha/ahuyama; caña/maíz; caña/maíz/-fríjol; caña/yuca/maíz/fríjol; café/plátano; café/plátano/cítricos; café/yuca/-fríjol, etc. También se presenta la mezcla de actividades agrícolas y pecuarias y en los lotes de pastos/guayaba, donde se mantiene ganado bovino y caballos. En realidad las fincas dedicadas a un solo cultivo en la zona, son la excepción; en cambio hay algunas enteramente ganaderas, aunque se trate de una actividad extensiva.

Esta diversidad al interior de la parcela tiene varias ventajas para la reproducción de la unidad de producción campesina: contribuye, por ejemplo, a disminuir la posibilidad del arrasamiento de cosechas en caso de plagas; parece ser benéfica para la preservación de algunas condiciones agroecológicas, etc.; en fin, le asegura al campesino una mayor utilidad que si se dedicara a cultivos limpios.

— Este aparente desorden encierra en realidad formas efectivas de abastecimiento del consumo humano y productivo, a la vez que permite la generación de excedentes para el mercado. La producción simultánea de diferentes productos destinados en parte a la venta, implica un manejo del riesgo muy propio de estos productores.

— Aunque mediante la investigación se pudo comprobar que el uso generalizado de agroquímicos no es la norma, esto sin embargo no es condición suficiente para hablar de una equilibrada conservación del ambiente. El uso indiscriminado de la madera como fuente energética para la cocina, para la producción de panela y para el comercio, ha tenido efectos negativos para las fuentes de agua, que unidos al desconocimiento del manejo de los aljibes, contribuye a agravar los problemas de calidad y cantidad del agua necesaria para el consumo y la producción. Adicionalmente, cierto tipo de técnicas de cultivo y de depredación de la naturaleza han provocado la desaparición de numerosas especies animales y vegetales.

— Históricamente la zona de Barbosa hunde sus raíces en la hacienda, que poco a poco fue fraccionándose, en parte por las herencias, en parte por la venta de porciones de terreno a antiguos aparceros. La cesión y recibo de trozos de terreno, para que estos sean trabajados por otros temporalmente, mediante la entrega de parte de la producción al dueño de la tierra⁷, es una relación que continúa siendo importante en muchas de las veredas. Este tipo de aparcería tiende cada vez más a realizarse entre los numerosos campesinos pequeños y medianos de la zona.

Las aparcerías entre iguales son un mecanismo de producción generalizado, que explica buena parte de la subsistencia campesina en la zona de Barbosa. En esta ponencia apenas enumeramos algunas de las razones encontradas:

7. En las épocas de la hacienda tradicional, esta relación era un mecanismo efectivo de sujeción de la mano de obra al señor. El pago por el derecho a utilizar la tierra se hacía en productos y en tiempo de trabajo en las tierras de la hacienda.

La aparcería fue también una manera de ir abriendo tierras primero para la caña y luego para pastos. El aparcero iba tomando monte, quemando y sembrando la caña, terminado el ciclo de ésta, la tierra se dejaba para pastos. Esta zona tiene también una importante tradición ganadera (bovinos, mulares, caballos, cerdos).

— La aparcería es una forma de acceso a tierra adicional, bien porque la que se tiene es muy poca o porque se busca producir un cultivo que no se da en la propia, para complementar el consumo familiar y si es posible también, para producir algo para la venta.

— Complementando lo anterior, la aparcería puede servir como mecanismo de asegurar mano de obra para los cultivos del dueño de la tierra. Pero, a veces la aparcería se expresa bajo la forma de compañías, donde propietario y aparcerero trabajan conjuntamente un lote de terreno, la mano de obra es de los dos, así como la producción. Además, en estos casos también se combina con la utilización de mano vuelta de otros vecinos o aparcereros. Esta relación se convierte en realidad en una extensión de la finca y de la mano de obra familiar.

— En términos de tecnología utilizada para las aparcerías, encontramos que en muchas de ellas se permite el cultivo asociado, aunque en el arreglo, el dueño sólo exija parte de la producción del cultivo principal. Este elemento deja ver que este tipo de relaciones son más bien dirigidas al beneficio de las dos partes, aunque tecnológicamente la productividad no sea la mayor⁸. La observación de estas relaciones permite establecer tendencias interesantes en torno a la definición del nivel tecnológico de la vereda y a la toma de decisiones en torno al cambio técnico.

Otra relación que se consideró es la que se presenta entre la aparcería y las posibilidades de la diversificación de la producción. Ya mencionamos la importancia de esta en cuanto a expansión del espacio productivo, también lo es en posibilidades de productos. Encontramos casos donde el productor da parte de sus tierras en aparcería y a la vez toma tierras para trabajarlas, consiguiendo de esta manera ampliar la gama de productos a los que puede acceder.

Las compañías y aparcerías constituyen una forma particular de garantizar la supervivencia de los campesinos en esta zona. Unido a las relaciones ya mencionadas, el hecho de que el socio continúe teniendo vigencia, aún en este caso posibilita la provisión de alimentos para el autoconsumo. Muchas veces se aceptan arreglos de aparcería que aunque no son beneficiosos para quien tiene a su cargo la producción, le permiten obtener productos para alimentar a su familia parte del año.

8. Nos atrevemos a hacer esta afirmación porque encontramos casos donde el dueño de la tierra comienza a exigir por ejemplo, la siembra de caña tecnificada, que no permite el asocio. En este caso la aparcería ha comenzado a perder fuerza pues como veremos más adelante, el aparcerero lo que le interesa más son los cultivos que acompañan a la caña.

Otro punto interesante, en lo que se refiere a la tecnología y su relación con la aparcería, es el de identificar quién en últimas es el que toma la decisión del cambio tecnológico. En algunas veredas encontramos que esto correspondía al mismo aparecero pero, que podía ser que el cambio no le interesara, si éste iba en detrimento del asocio.

Los anteriores son sólo algunos de los elementos que explican lo que entra en consideración para el pequeño productor cuando debe decidir sobre la adopción de un cambio tecnológico, sobre todo si éste incluye productos individuales, sin tener en cuenta la totalidad de la unidad de producción y las características particulares de la empresa que maneja. Si bien es cierto que la posibilidad de obtener mayores ingresos no es ajena a los ideales del campesino, prima la necesidad de garantizar su propia reproducción y la de su parcela que son en últimas las que, mal que bien, le han permitido subsistir.